

RESEÑA / REVIEW

**Marta Albelda Marco y Wiltrud Mihatsch (eds.):
*Atenuación e intensificación en géneros discursivos***

(Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2018. 288 páginas)

Javier González Riffo

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile
jdgonzalez@uc.cl

Silvana Guerrero González

Universidad de Chile
Chile
siguerrero@u.uchile.cl

ONOMÁZEIN 44 (junio de 2019): 255-265
DOI: 10.7764/onomazein.44.12
ISSN: 0718-5758



Atenuación e intensificación en géneros discursivos, editado por Marta Albelda Marco y Wiltrud Mihatsch, reúne una serie de reflexiones, descripciones teóricas y estudios que coronan un período de alta, pero aún incipiente producción académica relativa a los estudios sobre atenuación e intensificación, en distintas variedades del español y en distintos géneros discursivos. Se trata de un libro que va en línea con el desarrollo mismo de los estudios sobre ambos fenómenos discursivo-pragmáticos, pues presenta investigaciones que van desde aproximaciones conceptuales hasta aplicaciones concretas en diversos géneros discursivos. Esto último es, a nuestro juicio, el principal mérito de este trabajo: siguiendo los lineamientos teóricos y metodológicos establecidos en la literatura previa a la publicación de esta obra, se presentan la atenuación y la intensificación como elementos clave en la descripción de cada género discursivo tratado, a la vez que se enfatiza en el carácter pragmático de ambos fenómenos.

El texto reseñado se organiza en tres secciones: la primera comprende dos capítulos que caracterizan los fenómenos de la atenuación y la intensificación, la segunda compila estudios teóricos sobre distintos mecanismos atenuantes e intensificadores, y la última reúne estudios sobre la aparición y el funcionamiento de los fenómenos tratados en distintos géneros discursivos. En suma, su organización consiste en presentar los contenidos desde lo más teórico a lo más aplicado, lo que favorece el entendimiento de los contenidos.

Los primeros dos capítulos pertenecen a la primera sección y corresponden a revisiones conceptuales y metodológicas sobre la atenuación y la intensificación. El primer capítulo del libro comprende una discusión conceptual sobre ambos fenómenos a la luz de un enfoque pragmático. Stefan Schneider, su autor, revisa detalladamente las teorizaciones que se han realizado sobre dichos recursos a partir de los postulados de la pragmática. El autor comienza su revisión por medio de la descripción de la atenuación e intensificación desde la literatura fuera del ámbito hispánico. Para esto, destaca que que ambas categorías pragmáticas se disponen en un continuo graduable en el que cada una corresponde a un polo opuesto de la escala, lo que establece un primer principio fundamental para entenderlas. El que se pueda graduar —sea la fuerza ilocutiva del enunciado o el contenido proposicional del mismo— obliga a considerar los fundamentos conceptuales de la pragmática. En este escenario, Schneider considera la teoría de los actos de habla y comenta lo relevante que es considerar el tipo de acto en el análisis de los recursos aludidos: un atenuador, por ejemplo, no funciona de igual manera en un acto asertivo que en uno expresivo. De la misma forma, vincula ambos fenómenos con la teoría de la cortesía mediante la relación que establecen con la imagen de los hablantes. El artículo continúa con la revisión de las teorizaciones que se han llevado a cabo en el ámbito hispánico. El autor pone de relieve la necesidad de incluir el contexto en la identificación de los recursos de atenuación e intensificación. Con especial atención en los aportes de Briz (1997, 1998), Schneider diferencia la ocurrencia de ambos fenómenos en el *dictum* y en el *modus*, es decir, en que se atenúe/intensifique el contenido proposicional de un enunciado o en que se atenúe/intensifique la actitud del hablante. En la descripción de la

tradición hispánica destaca los aportes de Albelda Marco (2007) y expone la relación que se establece entre ambas categorías pragmáticas y las modalidades oracionales.

En resumen, esta obra presenta un marco conceptual completo, que permite instalar definiciones y descripciones operacionales útiles para la lectura del resto de los artículos que la componen. También refleja la necesidad de ahondar en la descripción de la intensificación, debido a que se encuentra en una posición desventajada en comparación con la atenuación.

En el capítulo dos, Antonio Briz presenta una propuesta funcional para el análisis de la intensificación. El autor señala que los recursos asociados a este fenómeno son usados en conversaciones coloquiales, pero también se presentan en varios otros géneros. Según Briz, para determinar las funciones de los intensificadores habría que atender primero al contexto en el que se produce el discurso; esto es, si los discursos son más sociales o más argumentativos. Tal aspecto permite verificar en qué consiste la fuerza ilocutiva de los actos intensificados. En este sentido, Briz señala que la intensificación se realiza por medio de recursos fónicos, sintácticos y léxico-semánticos combinables, entre los que destacan las pronunciaciones marcadas, las repeticiones, las enumeraciones y las onomatopeyas. Cada uno de estos recursos es presentado mediante ejemplos del corpus del grupo Val.Es.Co (Valencia Español Coloquial) y se disponen en diálogo con el contexto del mismo discurso. Sería el razonamiento inductivo el que permitiría calificar ciertos ítems como intensificados o no; por ejemplo, algunas reafirmaciones se pueden considerar como intensificadas si el fin pragmático del acto es persuadir a su interlocutor. Finalmente, el análisis de algunos enunciados permite a Briz probar su propuesta y repasar algunas partículas modalizadoras como *vamos* y *vaya*. El autor finaliza señalando los criterios que deben ser considerados para el análisis de la actividad intensificadora: las facetas del intensificador (más narrativo-expositivo o más cortés), el vínculo con los *contextos interactivos concretos* (CIC) y el carácter monológico o dialógico de los intensificadores. Con esto, el autor delimita las funciones de la intensificación: (*auto*-) *reafirmativa*, *alo-reafirmativa* y *contra-reafirmativa*.

La segunda sección del libro consta de tres capítulos dedicados al estudio formal de algunos mecanismos de atenuación y de intensificación en español. Estos recursos son, en orden, el uso dislocado del imperfecto, la preterición y el verbo *ver*.

En el capítulo tres, Alf Monjour revisa el carácter atenuador e intensificador del imperfecto dislocado, es decir, del uso de la conjugación en pretérito imperfecto del verbo cuando el hablante se refiere al presente o al futuro. El autor señala que este fenómeno también se observa de forma análoga en otras lenguas, entre ellas, el alemán. Monjour caracteriza este recurso a partir de una perspectiva contrastiva entre el español y el alemán. Para ello, se sirve de diferentes corpus orales: el PRESEEA, el Val.Es.Co, el COLAm y el CORPES XXI y de otras fuentes de oralidad fingida y de oralidad en lo escrito. Resulta interesante el diálogo que establece el autor con el *contexto presupuesto de pasado* caracterizado por Reyes (1984). Con esto, el

imperfecto dislocado se relaciona con la evidencialidad y con las distintas modalidades. En consecuencia, es también posible hallar otras funciones, como la atenuación y la intensificación. Remitiendo a las funciones de la atenuación —autoprotección, prevención y reparación— y de la intensificación —fortalecer el compromiso del hablante con su enunciado y con sus interlocutores—, el análisis de ciertos ejemplos permite que Monjour rectifique el carácter atenuante del recurso estudiado. Sin embargo, el imperfecto dislocado también podría intensificar, pues puede desarrollar obligaciones y responsabilidades con el interlocutor. Así, el autor destaca la complejidad que reviste considerar la atenuación y la intensificación como polos opuestos de un *continuum*: reducir el compromiso del hablante puede resultar en un intento por captar e involucrar la atención del interlocutor. Una vez revisados distintos casos en español y alemán, incluyendo algunos provenientes de prensa escrita, y analizados todos con las descripciones que se han realizado sobre la modulación y la evidencialidad, el autor sugiere considerar la dimensión polifónica del imperfecto y de sus funciones atenuadoras y/o intensificadoras. Monjour destaca que el uso de este recurso expresa modalidad epistémica en términos semántico-sintácticos para ambas lenguas. Con esto, sugiere que atenuación e intensificación podrían considerarse, al menos para el imperfecto dislocado, como grados de modulación con respecto a un enunciado neutro que no se disponen como polos opuestos de una misma gradación.

Continuando con la tensión que se establece entre intensificación y atenuación, Beate Kern estudia la preterición como recurso para atenuar e intensificar. La preterición consiste en expresiones por medio de las cuales “el locutor dice algo y no lo dice al mismo tiempo” (p. 93), es decir, el hablante formula una expresión y simultáneamente anuncia que la retira o le otorga un carácter previsional o hipotético. Kern ejemplifica este recurso con expresiones como <casí iba a decir> y <no sé si atreverme a decir>. El objetivo establecido en este capítulo es justamente analizar el carácter paradójico de la preterición en relación con la atenuación y la intensificación. Para esto, la autora revisa el carácter atenuante de la preterición: permite disminuir la fuerza ilocutiva del enunciado, pues el hablante se desmarca de aquello que señala con el objetivo de proteger su propia imagen; sin embargo, la preterición también destaca indirectamente la validez e importancia de aquello que señala, lo que coincide con las descripciones que se le han otorgado a la intensificación. Para analizar el carácter pragmático de la preterición, la autora revisa un corpus de discursos políticos consistentes en protocolos de sesiones plenarias del Congreso de los Diputados de España datados entre 1982 a 2014. Divide los resultados de su análisis en dos secciones, que se diferencian según lo que se informa en el enunciado en que la preterición se utiliza. En concreto, cuando la preterición se utiliza para referir a un hecho, generalmente controversial, puede ser interpretada como atenuador o como intensificador: como atenuador porque el hablante se desliga de aquello que señala y de los juicios que emite al otorgarle agencia y responsabilidad a terceros, como es, por ejemplo, al ‘conocimiento general de todos’; pero también como intensificador, porque la preterición realza y evidencia lo innecesario que resulta explicitar algo que se considera obvio o conocido por todos. Ahora bien, este carácter de intensificador surge como efecto

secundario, orden que se invierte cuando la preterición se utiliza para referir al empleo de una expresión: en estos casos ocurre una intensificación que requiere de una posterior compensación atenuadora.

El capítulo cinco, titulado “El uso del verbo *ver* como estrategia evidencial y de modulación asertiva” es escrito por Blanca Sanz y Cristina Eslava. Las autoras se proponen demostrar que el uso evidencial del verbo *ver* se relaciona con el grado de cuán comprometido se está con la verdad de lo dicho y, en consecuencia, con el carácter atenuador o intensificador del contenido proposicional del enunciado. Para cumplir con el objetivo declarado, Sanz y Escala explican qué es lo que se entiende por evidencialidad, más particularmente por aquella en que se utilizan verbos de percepción como *ver*, *oír* y *sentir*. Analizando 300 datos del siglo XX del Corpus del Español de Mark Davies, las autoras atienden la polisemia del verbo *ver* clasificando aquellos usos extendidos dentro de la categoría de percepción abstracta. Asimismo, la muestra se clasifica en usos evidenciales y no evidenciales del verbo *ver*, agrupando dentro de los últimos los usos descriptivos y las construcciones semicopulativas. Posteriormente, explican los criterios que fueron utilizados para discernir entre los usos descriptivos y los evidenciales, y revisan los tipos de evidencialidad expresados por el verbo *ver*. Admiten que se observan cuatro subtipos de evidencias: evidencia directa sensorial, directa endofórica, indirecta referida e indirecta inferida. Cada subtipo se presenta mediante un ejemplo claramente interpretado. Establecida la taxonomía, Sanz y Eslava describen la distribución de los tipos de evidencia en relación con el tipo de modulador asertivo: mientras las evidencias directas se asocian con la intensificación, las indirectas se asocian con la atenuación. A su juicio, las primeras se asocian con la intensificación porque el uso del verbo *ver* expresa que lo dicho es conocido por todos. Finalmente, y con respecto a las evidencias indirectas, la relación con la atenuación es, según el parecer de las autoras, esperable: los hablantes no pueden comprometerse con la veracidad de lo que señalan si sus fuentes directas son terceros, razón por la cual se hace necesario atenuar.

La tercera y última sección del libro que reseñamos está dedicada a estudios aplicados a corpus discursivos. Se incluyen en esta sección trabajos sobre atenuación e intensificación en el género debate, en entrevistas sociolingüísticas, en redes sociales, en correos electrónicos, en lenguaje de duelo, en prensa y en conversación.

En el capítulo seis, de autoría de Silvina Douglas de Sirgo, se estudia el uso de atenuadores en debates académicos en que participan estudiantes de primer año de la carrera de Letras de la Universidad de Tucumán. El corpus utilizado consiste en debates suscitados en las IX Jornadas estudiantiles realizadas en 2014, instancias en que se discutieron los resultados de un proceso de investigación. La autora describe el género debate reparando especialmente en dos características: la inmediatez y la distancia comunicativa. Ambos elementos se disponen a partir de una construcción dialógica del contenido que se trata, por lo que el uso estratégico de los atenuadores permitiría negociar y gestionar la información y las posturas.

Metodológicamente, se trabaja a partir de la propuesta de Briz y Albelda Marco (2013). La investigadora presenta los resultados de su análisis, para lo cual se sirve de la revisión de los atenuadores en tres tipos de actos de habla: directivos, asertivos y expresivos. Se presenta una tabla que resume las frecuencias de empleo en cada tipo de acto, tanto de docentes como de estudiantes, en el corpus proferido y su distribución por debate. La autora continúa la descripción del género a propósito de tales frecuencias y adelanta características del comportamiento atenuador en la muestra, lo cual puede prestarse para ambigüedades, considerando que la tabla no alude a los atenuadores. En lo que sigue, Douglas de Sirgo trabaja mediante ejemplos concretos las secuencias de apertura y cierre de las intervenciones de docentes y alumnos, reparando en la diferencia entre la cortesía normativa y la cortesía estratégica. Continúa revisando cómo los temas controversiales presentados también son un factor considerable en el uso de estrategias de atenuación. Aquí resulta interesante el hecho de que la relación docente-estudiante media el comportamiento estratégico de los interlocutores, así como también las posiciones encontradas en términos ideológicos.

El capítulo siete presenta los resultados de un estudio sociolingüístico variacionista del uso de recursos de atenuación en el español de la ciudad Las Palmas de Gran Canaria. Marta Samper Hernández, autora de este capítulo, se propone indagar en la incidencia de las variables sociales sexo, edad y nivel de instrucción en el uso de atenuadores; se trata de una ampliación del trabajo de Samper Hernández (2013). El análisis se realiza sobre la base de 30 minutos de 18 entrevistas semiformales grabadas en el marco del Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA). Las tácticas y funciones de los atenuadores son las recogidas previamente por Albelda Marco y otros (2014) y se utiliza el acto de habla como unidad de análisis. Esto permite realizar comparaciones con estudios de características similares en otras variedades del español peninsular. Se identificaron 538 actos de habla atenuados de un total de 915. La mayor parte de los atenuadores, un 76%, tienen por función autoproteger la imagen del hablante. En cuanto a la variable sexo, se demuestra que las mujeres atenúan más que los hombres, lo que concuerda con las descripciones que le otorgan a la mujer un comportamiento más cortés y más cooperador. Asimismo, coincide con los resultados de Valencia (cf. Albelda Marco, 2011; Cestero Mancera y Albelda Marco, 2012), pero discrepa de los de Madrid (Cestero Mancera, 2015; Molina Martos, 2005, 2015). En cuanto a la variable nivel de instrucción, se observa que, a mayor instrucción, mayor uso de atenuadores y de diversidad de recursos. En esto difiere de los resultados de Valencia, pero se asemeja a los de Madrid-Vallecas. En cuanto a edad, son dos generaciones más jóvenes las que presentan un comportamiento más atenuante que los mayores. Finalmente, resulta interesante considerar la interacción entre las variables nivel de instrucción y sexo, ya que presenta una constante en los estudios sociolingüísticos: mientras en los grupos bajos se evidencia un comportamiento más cercano a los modelos tradicionales, en los que las mujeres atenúan más, en los grupos altos se observa un comportamiento con menos diferencias entre los sexos. En efecto, tanto en los grupos medios como altos son los hombres quienes más atenúan.

En el capítulo ocho, Carolina Figueras presenta una investigación que aborda la “Atenuación y construcción de la identidad de experto en trastornos de la conducta alimentaria”. La autora comienza destacando que la atenuación representa una estrategia pragmática, que es parte de la actividad argumentativa que llevan adelante los interlocutores, con el propósito de alcanzar la meta comunicativa que se persigue en el discurso (Albelda y otros, 2014). Además, señala que la atenuación siempre se desarrolla en función del tipo de texto, de las necesidades de toma de postura y de la construcción de las identidades sociales que se crean en la interacción. En este sentido se justifica su estudio, dado que una situación comunicativa en la que se puede observar cómo los hablantes gestionan la salvaguarda de su imagen pública es la de dar un testimonio de experto, en este caso, en el contexto de un programa televisivo centrado en un debate de salud mental, referido al trastorno por atracón (en adelante, TA). En el debate se presentan los testimonios de tres expertos, en 24 minutos y 53 segundos de duración. A partir de la transcripción del programa, Figueras se propone determinar, a través de una metodología cualitativa, cuál es el papel de las estrategias de atenuación en la modalización del contenido proposicional, cómo se construye la identidad experta en este género y cómo se negocian acuerdos y desacuerdos entre los tres interlocutores. Los hallazgos del estudio apuntan a que el conocimiento de experto constituye el resultado de “una co-construcción que emerge del intercambio con los otros actores sociales” (p. 173). Asimismo, se puede concluir que los mecanismos de atenuación se aplican en el debate para definir las fronteras en el conocimiento de experto de los tres interlocutores. Finalmente, la autora pone de relieve la necesidad de que la actuación discursiva sea la adecuada en este tipo de géneros, debido a que el prestigio de experto puede ser puesto en entredicho y al riesgo que supone para la imagen competir en conocimientos con otros expertos. Por consiguiente, los procedimientos de atenuación sirven para aproximarse discursivamente a los contenidos vinculados con el TA, al mismo tiempo que están muy ligados a la cortesía lingüística, toda vez que permiten resolver conflictos generados en el curso de la interacción.

A través del análisis de 200 respuestas de rechazos a 98 eventos en la red social *Facebook*, Verónica González y Amparo García realizan una investigación titulada “Atenuación e intensificación: estrategias pragmáticas del rechazo en respuestas a invitaciones en redes sociales en línea”. Las autoras se proponen caracterizar el acto de habla *rechazo* en este tipo de género y explicar cómo atenuación e intensificación se complementan en dichas respuestas. Las autoras pasan revisión a los conceptos de *intensificación*, *escalaridad*, *evaluación* y *atenuación*. Luego, se concentran en explicar cómo se configura el acto de habla *rechazo* y en dar a conocer qué es lo que se entiende por el género discursivo *evento* en la red social *Facebook*. El primer hallazgo de estas autoras tiene que ver con los actos de habla implicados en las respuestas de rechazo, los que, de mayor a menor frecuencia, son: excusa, buenos deseos, oferta compensatoria, deseo de asistir, lamento, valoración del evento, agradecimiento, disculpa y rechazo explícito. A este respecto, los recursos de intensificación son usados en ocho de los nueve tipos de actos, mientras que la atenuación solo se presenta en la excusa, las disculpas y, muy frecuentemente, en los rechazos explícitos. En lo que sigue, el estudio

realizado se plantea en dos niveles: a) intensificación para atenuar y b) atenuación en actos directos y en actos indirectos convencionalizados. Para finalizar, las autoras discuten sobre la dificultad de decir “no”. En este sentido, el trabajo muestra cómo atenuación e intensificación conforman estrategias pragmáticas al servicio de la atenuación cortés en los actos de habla de rechazo a invitaciones a eventos en *Facebook*. Además, un estudio como el propuesto permite establecer una relación proporcional entre la atenuación de la fuerza ilocutiva general y la intensificación propia de los movimientos adyacentes al rechazo, es decir, a mayor atenuación, mayor intensificación.

En el capítulo 10 del libro que reseñamos, se presenta un “Análisis contrastivo de las estrategias de atenuación en un corpus de correos electrónicos españoles, alemanes y chinos”. El estudio estuvo a cargo de Josefa Contreras y Lishuang Zhao, quienes analizan únicamente los actos de habla directivos —peticiones de información— en 165 correos electrónicos académicos y formales (55 por comunidad de habla) escritos por alumnos de entre 18 y 25 años a sus profesores, cuyas edades oscilaban entre los 35 y los 60 años. De este modo, los autores pretenden estudiar las estrategias de atenuación que se emplean en cada cultura y establecer un contraste entre las tres culturas mencionadas según las estrategias utilizadas. Los principales resultados del trabajo reflejan que es la cultura alemana la que emplea una mayor cantidad de estrategias de atenuación y la china la que menos las usa; sin embargo, es la cultura china la que más registra actos de habla directivos. De manera más específica, se concluye que la estrategia más empleada es el uso de partículas y construcciones justificadoras. En este caso, se observa que tanto la cultura española como la china hacen uso reiterado de estos mecanismos, mientras que la cultura alemana utiliza más partículas y adverbios modales. En la investigación se presenta también el análisis de algunas estrategias de atenuación diferentes; por ejemplo, solo en la cultura española se registra atenuación mediante el uso del imperfecto y de diminutivos. Por su parte, el corpus chino presenta estrategias de atenuación a través de verbos reduplicados y mediante el uso de onomatopeyas a nivel de paralenguaje. También es interesante el uso de emoticonos, pero en corpus informal, de estudiante a estudiante, tanto en alemán como en español. Los hallazgos sintetizados en esta reseña reflejan, según los autores del capítulo, la idiosincrasia de cada comunidad de habla, que parece implicar más privacidad en la alemana, más confianza en la española y una forma más directa en la cultura china.

“Intensificadores de un lenguaje de duelo: el *Espacio de palabras* de Atocha (2004-2005) del 11-M” es el título de la investigación realizada por Aldina Quintana y Rolf Kailuweit. Este trabajo se propone indagar en tres preguntas clave: con qué se intensifica, qué se intensifica y sobre qué inciden los intensificadores. Para responder a estas interrogantes se trabajó con un corpus de 41.188 mensajes electrónicos, reunidos entre 2004 y 2005, luego de los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004, en las consolas del *Espacio de palabras* de la estación de Atocha. Los mensajes forman parte del *Archivo del duelo*. Se trata de mensajes breves, cuya media es de 24 palabras por mensaje. Los resultados del trabajo indican que el contenido de

los mensajes gira en torno a tres temas: a) la solidaridad con las víctimas de los atentados, b) reclamos por la paz interrumpida por los atentados y c) rechazo al terrorismo. En todos los casos, el *nosotros* es fundamental para reunir a todos los transeúntes alfabetizados, es decir, “los autores de los mensajes se van posicionando como miembros de un grupo de personas que comparte estos sentimientos a través de la inclusión en el mismo, que le es otorgada por la naturaleza propia de la primera persona plural, del *nosotros* con sus efectos ilocucionarios de dimensión empática e “implicadora”” (p. 230). Además, destaca el empleo de la intensificación gráfica de algunas palabras (uso de mayúsculas), el uso de emoticonos creados por los participantes, el empleo de recursos morfemáticos de carga afectiva y expresiva (*-ísimo*), el uso de recursos léxicos como “interpretadores”, el uso de adjetivos calificativos (“horrible”), la utilización de recursos sintácticos para intensificar la valoración emocional de sustantivos (“pérdida irreparable”) y verbos de sentimiento (“sentir” o “lamentar”), de sensación (“doler”) y de conocimiento (“recordar”). Asimismo, se registra la repetición constante de la misma estructura con todas sus variantes para expresar el mismo enunciado. Por último, los autores concluyen que la función pragmática sociocultural de la intensificación es la *afiliación*, generada a través de la creación de un espacio virtual de confianza y afectividad, cuyo propósito es configurar un *estar juntos*.

El capítulo 12 está a cargo de Paula Bouzas, quien expone una “Contribución al estudio de los recursos de intensificación en los textos informativos de prensa”. La autora analiza un corpus de 46 textos de carácter informativo sobre un tema específico: la pluralidad lingüística en el estado español, y analiza la aparición de estrategias de intensificación. Los textos, recopilados entre 1994 y 2012, son extraídos de los diarios *ABC*, *El País* y *El Mundo*. El trabajo comienza estudiando los intensificadores en el plano del contenido proposicional y se concentra en la intensificación en la expresión y en la intensificación en el significado. Luego, la autora estudia la intensificación en el plano de la modalidad; en este caso, Bouzas presenta, primero, una serie de apreciaciones sobre el empleo de la partícula “sí” con carácter enfático y, en segundo orden, expone el análisis del valor epistémico de algunos verbos —*verba dicendi*— y su aparición como estrategia intensificadora. Una conclusión importante de este estudio es que el objetivo de las estrategias de atenuación en este género es reforzar la relevancia y la veracidad de lo dicho, de manera que se transforma en más creíble para los receptores, a la vez que se observa la voluntad de imponer el yo emisor.

Esta sección del libro finaliza con una investigación sobre “La atenuación en *Gandía Shore*: los marcadores conversacionales *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?*” desarrollada por Gloria Uclés. La autora se propone relacionar tres variables: la atenuación, los marcadores conversacionales y el género discursivo (entrevista y conversación coloquial). La autora comienza definiendo sus conceptos operacionales: *atenuación* y *marcadores conversacionales*. Junto con ello, presenta *Gandía Shore* como un tipo de género que se ubica en los *docurrealities*; en concreto, precisa que se trata de un programa conformado por cuatro mujeres y cuatro hombres de entre 20 y 26 años, que conviven, trabajan y se divierten durante un mes de verano

en Gandía. Se analizan 26.249 palabras de conversación y 22.759 de entrevistas, y se analizan 738 marcadores discursivos, de los cuales 253 tienen valor atenuante. En las entrevistas se registran 135 marcadores atenuantes y en las conversaciones 118 por cada 1000 palabras. En cuanto a la distribución por género discursivo, se concluye que los marcadores *¿sabes?* y *¿vale?* son los más usados en entrevista, mientras que *¿eh?* y *¿vale?* son las más utilizados en conversación. Otro hallazgo interesante es que los marcadores *¿eh?* y *¿no?* suelen usarse con función de prevención, mientras que los marcadores *¿sabes?* y *¿vale?* se emplean más para *autoproteger la imagen*. Por último, se observa que el uso de marcadores discursivos en relación con la *reparación* se presenta solo en la conversación coloquial, en tanto que con las funciones de *autoprotección* y *protección* aparecen en ambos géneros estudiados.

En suma, se trata de un volumen alineado con el desarrollo de estudios sobre atenuación e intensificación en español. Desde un marco conceptual similar, explicitado en la primera sección del libro, se pasa a la revisión empírica del funcionamiento atenuante y/o intensificador de algunos recursos lingüísticos. Además, se estudian distintos géneros discursivos, lo que permite continuar con los preliminares teóricos y metodológicos expuestos en la primera parte del libro. Esto último permite entender los resultados de cada estudio como aportes contrastables y, a la vez, valida el modelo analítico. De aquí se desprende uno de los principales méritos de la obra: el orden, que va desde la metateoría a la aplicación, lo que facilita su comprensión y le otorga consistencia al momento de validarse frente a lectores que por primera vez se enfrentan a la temática y a investigadores ya avezados.

Finalmente, debemos señalar que, en el ámbito del paralenguaje, se extraña un mayor tratamiento a la atenuación e intensificación fónicas. Pese a que se reconoce en los capítulos, no se detallan sus cualidades o cómo se articularía en el modelo analítico utilizado. De igual forma, todavía falta el desarrollo de trabajos enfocados en el análisis de la proxémica y de quinésica también como parte de la comunicación no verbal, en tanto estrategia de atenuación y/o intensificación. Estos trabajos debiesen realizarse sobre la base de corpus correspondientes a conversaciones coloquiales. En cualquier caso, la obra también es clara al momento de enunciar que restan géneros y recursos por revisar. Así, resulta ser un volumen que se convierte en bibliografía mínima para quienes se adentran en este campo de estudio.

Bibliografía citada

ALBELDA MARCO, Marta, 2007: *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial*, Frankfurt am Main: Lang.

ALBELDA MARCO, Marta, 2011: "Estudio sociolingüístico (piloto) de la atenuación en el corpus PRE-SEEA de Valencia" en *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüística General*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 35-55.

ALBELDA MARCO, Marta, Antonio BRIZ, Ana CESTERO MANCERA, Dorota KOTWICA y Cristina VILLALBA, 2014: "Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivo del español (ES.POR.ATENUACIÓN)", *Oralia* 17, 7-62.

BRIZ, Antonio, 1997: "Los intensificadores en la conversación coloquial" en Antonio BRIZ, José Ramón GÓMEZ, María José MARTÍNEZ y Grupo Val.Es.Co. (eds.): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, Valencia: Universidad de Valencia, 13-36.

BRIZ, Antonio, 1998: *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona: Ariel.

BRIZ, Antonio, y Marta ALBELDA MARCO, 2013: "Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)", *Onomázein* 27 (2), 288-319.

CESTERO MANCERA, Ana, 2015: "La atenuación lingüística en el habla de Madrid: un fenómeno sociopragmático variable" en Ana CESTERO MANCERA, Isabel MOLINA y Florentino PAREDES (eds.): *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Bern: Peter Lang, 365-412.

CESTERO MANCERA, Ana, y Marta ALBELDA MARCO, 2012: "La atenuación lingüística como fenómeno variable", *Oralia* 15, 77-124.

MOLINA MARTOS, Isabel, 2005: "Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (barrio de Salamanca de Madrid)", *Documentos de Español Actual* 6-7, 89-100.

MOLINA MARTOS, Isabel, 2015: "Estrategias de atenuación en el Barrio de Salamanca de Madrid" en Ana CESTERO MANCERA, Isabel MOLINA y Florentino PAREDES (eds.): *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Bern: Peter Lang, 349-364.

REYES, Graciela, 1984: *Polifonía textual. La citación en el relato literario*, Madrid: Gredos.

SAMPER HERNÁNDEZ, Marta, 2013: "La atenuación lingüística en el español de Las Palmas de Gran Canaria", *LEA XXXY/2*, 181-2014.